



INTERVENCIONES DE PARTIDO | José María Aznar

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR

Zaragoza, 18 de mayo de 2003

Aragonesas y aragoneses de todas las tierras de Aragón, queridas amigas y amigos del Partido Popular, dejadme que os diga lo contento que estoy otra vez aquí, en Zaragoza, y lo contento que estoy en esta plaza de toros de Zaragoza, que ya nos es familiar. Además, os tengo que decir al principio de esta intervención que esta mañana vengo con ganas de torear y voy a torear. No voy a dejar de decir nada de lo que quiero decir y espero hacerlo con la mayor claridad y que se me entienda muy bien.

Es una mañana, por lo tanto, de gran alegría; pero es una mañana también en la cual yo no puedo estar en Zaragoza, no puedo estar con vosotros, y como decía Gustavo Alcalde hace muy poco tiempo, sin acordarme de Manolo Jiménez Abad, que entregó su vida por una España mejor y por un Aragón mejor. Él seguro que también hoy está aquí con nosotros, apoyándonos a todos; apoyando a Gustavo Alcalde, nuestro gran candidato, que espero y deseo verle de Presidente de la Diputación General de Aragón; apoyando al Alcalde de Zaragoza, Pepe Atarés, que lo tiene que seguir siendo; apoyando a Manolo en Teruel o a Roberto en Huesca, o a todos los candidatos del Partido Popular.

Como nosotros apoyamos hoy aquí a nuestra amiga y a nuestra compañera Julia Tercero, candidata a la Alcaldía del Partido Popular en Zumárraga, a la que hoy unos demócratas moderados, unos demócratas, le han volado su comercio por el hecho de ser candidata del Partido Popular. Simplemente, todavía siguen pasando algunas cosas, todavía siguen pasando esas cosas.

Pero sí quiero deciros que nosotros estamos hoy aquí, en Zaragoza, y yo estoy aquí, en Zaragoza, para hablar de algunos temas importantes a todos los aragoneses y para decir las cosas con claridad y seriamente.

Todos los aragoneses saben, como todos los españoles saben, que, cuando se habla de cosas serias en España, pueden confiar en nosotros, pueden confiar en el Partido Popular. Y también hoy los aragoneses saben que siete años después de estar gobernando España puedo venir a la plaza de toros de Zaragoza, miraros a la cara, con la cabeza bien alta, con las manos bien limpias y con un balance de gestión que ya lo quisieran otros.

Yo quiero deciros que sé que durante los últimos tiempos, incluso los últimos años, no voy a hablar sólo de los últimos meses, os han hecho una campaña aquí, en Zaragoza, terrible. Cuando no ha sido por una cosa, ha sido por otra cosa.

(Tranquilos, que no pasa nada; que se vayan tranquilos. Cuando haya alguno más de éstos, no os preocupéis, que se vaya tranquilo. Yo estoy acostumbrado, me da igual. Además, fijaos bien, consiguen un efecto que no buscan, que es que me dejan estar un rato más con vosotros. O sea, que yo encantado de la vida. Además, consiguen lo que quieren, que es hacer el ridículo un poco y que les hagan unas fotos y les saquen por la televisión)

Además de eso, os digo una cosa: lo que no van a conseguir, porque lo vamos a conseguir nosotros, es ganar. Nosotros les vamos a ganar a éstos y a otros las elecciones; nosotros.

Yo os estaba diciendo que habéis aguantado lo que no está en los escritos. Yo me siento muy orgulloso de todo lo que habéis hecho; me siento muy orgulloso de que hayáis sacado adelante y hayáis aguantado campañas de injurias, de difamaciones, campañas de insultos, campañas donde se engañaba y se mentía de manera descarada a los ciudadanos aragoneses. Pero nosotros andamos con la verdad por delante y es la que queremos decir aquí, en Zaragoza.

Por eso, nosotros, querido Gustavo, querido Pepe Atarés y querida Luisa, tenemos un proyecto político que podemos presentar por toda España. No vamos diciendo, como ha demostrado aquí Gustavo, una cosa distinta en cada sitio de España; vamos defendiendo lo mismo en todos los sitios de España. Y os digo una cosa: además, como ellos han dicho, no necesitamos traer cantantes a nuestros actos. Además, hay algunos que no entiendo por qué llevan cantantes a sus actos, porque ya tienen bastante con los cantantes que tienen ellos mismos en su propio partido.

Tenemos un proyecto y tenemos un partido que también puede presentarse por toda España. No tenemos diecisiete partidos distintos; tenemos un partido, el nuestro, capaz de afrontar decisiones difíciles y de asumir responsabilidades, y capaz de decir que gobernar consiste en decidir; no consiste en pronunciar discursos vacíos, consiste en tomar decisiones, unas fáciles y otras difíciles. Pero nosotros estamos haciendo en el Gobierno de España aquello para lo cual los españoles nos dieron la mayoría en el año 2000 y vosotros, los aragoneses, nos distéis la mayoría en el año 2000. Y aquí están nuestros equipos, que los podemos comparar con cualquiera porque sabemos que la comparación es una comparación ventajosa.

Pues bien, con todo eso nos presentamos a estas elecciones. Estas elecciones son las elecciones mejores que se han celebrado nunca en la historia de la democracia española, porque son las primeras elecciones en las que los terroristas no pueden presentarse a las urnas, las primeras. Estas elecciones las ha ganado ya la libertad, las hemos ganado todos nosotros, porque nosotros no nos dejamos engañar por los disfraces que se ponen los cómplices del terror. A mí

me da igual el gorro que se pongan algunos, porque sabemos que son terroristas, y como tales los tratamos, y los ponemos, con la Justicia española, fuera de la Ley.

Nosotros dijimos a todos los españoles que con ellos solamente utilizaríamos la Ley; sólo la Ley, pero toda la Ley. Uno a uno irán cayendo, uno a uno estarán ante la Justicia, uno a uno cumplirán, como hemos dicho, íntegramente sus penas en prisión, y uno a uno no podrán... Se acabó que los terroristas puedan ser profesores de Universidad o catedráticos desde la prisión por el hecho de llevar pistola, se ha acabado. Se ha acabado que haya terroristas sentados en los Ayuntamientos y en Parlamentos autonómicos, y encima quieran llevarse el dinero que pagáis con los impuestos para hacer sus crímenes. Se ha terminado también.

No tienen más camino ni tienen otra meta que el ser derrotados y les derrotaremos. Les derrotaremos porque la democracia española cada vez es más fuerte, cada vez es más firme y cada vez tiene más cooperación de todos para acabar con el terrorismo, como así lo haremos.

Cuando nosotros pedimos colaboración y cooperación, nos gusta que nos la den, y nos la dan; y, cuando a nosotros nos piden colaboración en la lucha contra el terrorismo, mientras yo sea Presidente del Gobierno también la daré, porque ésa es la solidaridad de todos. No se puede mirar hacia otro lado.

Y hoy aquí, en Zaragoza, también nos acordamos de esos dos compatriotas nuestros que murieron asesinados por fanáticos criminales fundamentalistas ayer en Casablanca. Mandamos a sus amigos y a sus familias nuestro mensaje de solidaridad y nos ponemos a disposición del Gobierno de Marruecos para combatir eso. Todo terrorismo tiene siempre el mismo origen: el fanatismo, el fundamentalismo, el odio, y eso es lo que todos tenemos que combatir unidos más que nunca dentro y fuera de España.

Os decía que tengo las mejores esperanzas puestas en estas elecciones. Estoy convencido de que vamos a ganar las elecciones y de que vais a pulverizar todos los pronósticos que os están poniendo por delante. Y os digo más, para que algunos se vayan preparando y entrenando: vamos a ganar estas elecciones y las siguientes, también.

Yo me acuerdo muy bien de cuando algunos de los que pasaban por ser de los mayores profetas de España, de los más sabios y de los más expertos, que incluso debían contar con esos asesores que decía Gustavo que no asesoran pero sí cobran; en el año 2000, poco antes de las elecciones, que fueron en marzo de 2000, auguraban un empate técnico entre el Partido Popular y el Partido Socialista, empate técnico. Pues menos mal que sólo ganamos por diez puntos de diferencia. A diez puntos de diferencia algunos le llaman "empate técnico".

Hoy vais a pulverizar resultados en ciudades, en pueblos, en Comunidades Autónomas, porque todo el mundo ha visto la responsabilidad y la seriedad de nuestro partido, y porque hay una mayoría, hay una mayoría serena, hay una mayoría tranquila, hay una mayoría que quiere esforzarse, que quiere trabajar, que ve España en positivo, que ve también Aragón en positivo, que sabe que se hacen cosas, que sabe que el país ha prosperado, que sabe que hay más empleo, que uno puede hablar con los pensionistas y decirles "la Seguridad Social tiene superávit, hay un Fondo de Reserva de pensiones, hemos superado los momentos de quiebra de la Seguridad Social"; que puede mirar a los jóvenes y decirles: "hemos reducido a menos de la mitad el paro de los jóvenes en España"; que puede mirar a muchas familias y decir: "cuatro millones de nuevos puestos de trabajo hay en España desde 1996"; que puede mirar a otras personas necesitadas y decirles: "nosotros apoyamos a la familia, la Ley de Familias Numerosas, y nosotros apoyamos a los discapacitados y hacemos la mejor política social que es dar oportunidades y ayudar al que lo necesita". Eso es exactamente lo que nosotros hacemos.

Hay una mayoría positiva, una mayoría abierta, la de aquellos que saben que España ha prosperado, que Aragón ha prosperado, y esa mayoría volverá aparecer una vez más en las urnas. Que se queden ya los otros con su España de la ira, con su España del agravio, con su España de la piedra; que se queden otros no sabiendo que la democracia es el respeto a los demás; que se queden otros con la España negativa, con la España en negro, porque nosotros sabemos que España ha prosperado, que España es mejor, y lo saben millones de trabajadores, millones de jóvenes y millones de pensionistas en nuestro país. Esa mayoría que existe surgirá y se verá otra vez, como se vio en 2.000, el día 25.

Yo decía que quería hablaros de algunas cosas con claridad, porque vengo a aquí, a Aragón, a hablar de todo. Yo podría venir aquí a hablar y no hablar, por ejemplo, del Plan Hidrológico Nacional; pero yo quiero hablar del Plan Hidrológico Nacional y voy a hablar aquí del Plan Hidrológico Nacional con vuestro permiso. Voy a hablar del Plan, no voy a hablar de lo que algunos dicen que es el Plan; voy a hablar del Plan Hidrológico Nacional, y además, para que nadie tenga ninguna duda, voy a aclarar que el Plan Hidrológico Nacional lo impulsó definitivamente el Presidente del Gobierno.

Para que nadie tenga ninguna duda, lo impulsó definitivamente el Presidente del Gobierno, porque el Presidente del Gobierno, mientras sea quien es, no tomará nunca ninguna decisión contra el interés general de España; pero no dejará de tomar nunca ninguna decisión que beneficie al interés general de España y el Plan Hidrológico Nacional beneficia al interés general de España. Pero, además, yo os voy a decir otra cosa: el Presidente del Gobierno no tomará nunca ninguna decisión que perjudique los intereses de Aragón, pero tomará todas las decisiones necesarias a favor de la defensa de los intereses de Aragón, y es lo que he hecho y lo que voy a seguir haciendo.

Yo sé que podría no hablar, podría decir lo contrario de lo que he dicho en Valencia, o de lo que he dicho en Murcia, o de lo que he dicho en Madrid, o de lo que he dicho en Almería; podría simplemente intentar engañar y no lo voy a

hacer. Voy a decir la verdad. Yo no valgo para eso y esa tarea se la dejamos a otros.

Yo sé que estamos ante cuestiones que a veces pueden ser cuestiones sentimentales, emocionales, y hay otras veces que pueden ser cuestiones simplemente de oportunismo político y de oportunismo electoral, y os lo digo con toda franqueza. Yo tengo la responsabilidad de ser Presidente del Gobierno y no puedo decir muchas cosas, algunas cosas que sé como es natural, u otras cosas que oigo o que me cuentan. Si yo contase algunas cosas que a mí me han dicho algunos responsables políticos y sociales aragoneses, a alguno se le tendría que caer la cara de vergüenza. No se le cae la cara de vergüenza a alguno, porque yo creo que sobra cara y falta vergüenza; pero aquí estamos gente con capacidad para asumir responsabilidades y para decir la verdad.

Yo sé que hay aragoneses que están en contra de esto, que lo rechazan y que creen que esto es un agravio a Aragón. Quiero deciros que no es verdad, quiero deciros que nadie va a utilizar un recurso que pertenezca a esta tierra en beneficio de otros sitios o en beneficio de otras tierras y quiero deciros que soy muy consciente de todas las campañas que se han hecho y de todas las cosas que se han dicho. Vuelvo a decir que nunca se hubiese puesto en marcha un plan que perjudicase los intereses de Aragón; pero yo me comprometí a dos cosas con los aragoneses: a poner en marcha el Pacto del Agua y a poner en marcha el Plan Hidrológico Nacional.

Yo quiero hacer una pregunta hoy aquí, en Zaragoza, muy sencilla: el Ebro entra en Aragón por aquí y sale por aquí. Que me diga una sola persona de donde se coge una gota de agua del Ebro que entra por aquí y sale por aquí de Aragón. Que me digan de donde se coge una gota sola de agua. Lo vuelvo a decir y lo vuelvo a preguntar, porque por aquí van a venir otros y yo he dicho que venía hablar muy claro aquí, a Aragón: el Ebro entra en Aragón por aquí y sale por aquí, que se me diga en donde se le coge una sola gota del agua al Ebro en Aragón para llevarla a otro lado, que se me diga de donde. Que se coja un mapa

y se diga: "de aquí, de este municipio, de esta cota, en este sitio". Que se diga. Sabéis que no existe esa persona que lo pueda decir y el que lo diga, miente y lo que han dicho en Aragón es mentira. Mentira lo que han dicho y mentira lo que han estado diciendo; mentira, sencillamente.

Yo puedo decir otra cosa: ése era nuestro compromiso y lo hemos puesto en marcha, nadie lo puede decir. Y todas las campañas que se han hecho, pagadas como ellos sabrán como las han pagado, no son ciertas y eso lo podemos decir aquí nosotros, en Zaragoza, y lo podemos decir en Aragón. Pero yo me comprometí a impulsar el Pacto del Agua. Todo el mundo era partidario del Pacto del Agua, pero no lo hacía nadie, y ahora resulta que somos nosotros los que ponemos en marcha las obras del Pacto del Agua y nos critican por poner en marcha las obras del Pacto del Agua. Y yo pregunto que es lo que se quiere a veces en la vida política y que es lo que se quiere en política.

El otro día yo estaba en Murcia y el día anterior estuvo por allí el Presidente del Partido Socialista, que es Presidente de la Junta de Andalucía, el señor Chaves. El señor Chaves exigió al Gobierno que ejecute cuanto antes el Plan Hidrológico Nacional. Claro, estaba en Murcia pero, ya que viene por aquí mañana el señor Zapatero --no sé si viene acompañado de Llamazares o viene sin Llamazares, que vengan juntos que no pasa nada--, que diga que es lo que quiere, que diga qué es lo que va a hacer.

Voy a dar alguna información, a ver si tenemos suerte y alguno la retiene. Las obras del Pacto del Agua de Aragón están presupuestadas en 2.434 millones de euros y quiero explicaros la situación de esas obras a día de hoy: obras terminadas o en ejecución, por un importe de 791,63 millones de euros; obras pendientes de firma de contratos, 210 millones de euros, que se trata de obras que ya están licitadas y que están redactándose los proyectos; y obras licitadas, 84 millones de euros. Por lo tanto, tenemos puestas en marcha obras por un montante total de 1.086,57 millones de euros, es decir, el equivalente a 181.000 millones de pesetas. Es decir, que el equivalente al 45 por 100 del Pacto del

Agua firmado en Aragón estamos poniéndolo en marcha nosotros. Nosotros estamos poniendo en marcha eso, nosotros.

En Teruel, elevaciones desde el río Ebro y la balsa de Malcomuna para regadíos en la cuenca del Matarraña; abastecimiento a Calanda, Castellserá y Alcañiz; canal de riego para Calanda y Alcañiz; embalse de Lechago. Abastecimiento a Zaragoza y embalse de La Loteta, depuradoras y colectores del río Huerva, embalses de Malvecino y la Verner, recrecimiento de la presa de Yesa en la zona regable de Bardenas, acequia de la Virgen de la Violada, canal del Flumen, acequia de Pertusa, quinto tramo del Canal de los Monegros. En Huesca, presa de Montearagón para regadíos, abastecimiento de Huesca, restituciones del embalse de Santaliestra. Esto lo estamos haciendo nosotros; no es historia, lo estamos haciendo nosotros, nada más.

Entonces, si nosotros cumplimos el Pacto del Agua, tenemos en marcha el 45 por 100 del Pacto del Agua, y además ni una sola gota de agua que pasa por Aragón puede llevarse a ningún sitio, yo os quiero decir: o alguien está mintiendo mucho o alguien está montado en un negocio que le es muy rentable, y no quiere reconocer la verdad y está engañando a los aragoneses.

Yo no valgo para decir las cosas diferentes en un sitio o en otro. Lo mismo que he dicho aquí es lo que he dicho en todos los sitios de España donde he hablado del Plan Hidrológico Nacional. Desde luego, lo que no se me va a olvidar es que haya habido gente de esa coalición de Llamazares y de Zapatero, y de otros, que han ido a Europa, que han ido a Bruselas, a decir que no diesen dinero de Europa para hacer las obras del Pacto del Agua en Aragón y que encima pidan el voto de los aragoneses.

Tuvimos el voto de los regantes aragoneses a nuestro Plan en el Consejo Nacional del Agua. Unos votaron unas cosas, otros votaron otras cosas; nosotros hemos votado lo mismo, nosotros hemos dicho lo mismo, y lo podemos presentar y decir con la cabeza alta en todas partes. Yo os pido que vosotros

también lo hagáis, porque esto va en beneficio de estas tierras de Aragón que es lo que yo quiero.

Yo puedo entender y respeto mucho los sentimientos de mucha gente que dice: "es que durante mucho tiempo se nos dijeron cosas que nunca se hacían". Sí, lo entiendo muy bien; pero la diferencia con nosotros es que los que otros decían que iban a hacer y no hacían nosotros lo estamos haciendo. Ésa es la diferencia y ahora lo que no tiene mi respeto político es el oportunismo de saber que se está engañando a los ciudadanos aragoneses y engañarles conscientemente.

Aquí también había muchas cuestiones y muchas promesas en relación con infraestructuras y yo dije: vamos a hacer un esfuerzo con infraestructura. Voy a hacer otra pregunta en Aragón aquí, en Zaragoza: dígaseme, por favor, un Gobierno en la historia de España que haya invertido más en infraestructuras que el Gobierno que preside don José María Aznar, dígaseme el Gobierno de España; uno. Por favor, un Gobierno. Dígaseme en qué momento de la historia de España se ha invertido en infraestructuras más en Aragón de lo que se está invirtiendo en este momento. Que no me digan, por favor, "éste se tenía que hacer hecho hace mucho tiempo". ¿Me va a pedir usted cuentas a mí de que en el siglo XIX no se hicieran algunas cosas? No, a mí pídamme cuentas desde el año 1996, en que yo tengo la responsabilidad del Gobierno, y desde 1996 nunca se había hecho un esfuerzo de infraestructuras semejante en Aragón.

Cuando llegamos al Gobierno, la famosa autovía Somport-Sagunto era una cosa de la que se hablaba siempre y nunca se hacía; pero hoy hay seis tramos que ya están en servicio, dos en cada provincia, y hoy hay 110 kilómetros de esa autopista por los que se circula y otros ocho tramos de la autovía están en marcha hasta 153 kilómetros más. Como yo prometí, antes de 2004 estará en marcha toda la autovía Somport-Sagunto en la provincia de Teruel y está en marcha toda la autovía Somport-Sagunto, en la provincia de Teruel.

Llevamos invertidos más medio billón de pesetas, 3.600 millones de euros, en siete años en Aragón. Creo que hemos inaugurado y abierto el túnel de Somport. Acabo de escribir al Presidente de Francia para explorar la necesidad de mejorar todas las comunicaciones y los enlaces con Aragón. Hemos sido nosotros quienes hemos conseguido el compromiso francés de reabrir el Canfranc. Yo he visto aquí la tercera ronda y la cuarta ronda de Zaragoza.

Yo podría leer una lista de infraestructuras, imaginaos, hasta más de 500.000 millones de pesetas que he dicho; pero no lo voy a hacer, me basta con que se vean las obras. Allí están las obras, allí están las cosas hechas; unas terminadas; otras, en desarrollo. Y el que diga que no, miente. Si quiere, le invitamos a que las vea; y, si quiere, que se lleve un metro para medirlas, pero allí están las cosas que nosotros hemos hecho y las cosas que hacemos por Aragón.

No me olvido de nada, porque alguno pensará: "sí, pero tú te comprometiste o vosotros os comprometistéis a que el Tren de Alta Velocidad tenía que estar en marcha y todavía no está en marcha". Y yo digo: es verdad. Llevamos un retraso en el Tren de Alta Velocidad. Pero lo que no tiene ninguna duda es que tendremos que esperar unas semanas para el Tren de Alta Velocidad, pero Zaragoza va a tener Tren de Alta Velocidad no para una semana, sino para toda la vida. Y la estación que yo he visto esta mañana tampoco es una invención de nadie. Ahí está la estación y el Tren de Alta Velocidad llegará en muy pocas semanas a Zaragoza para bien de los aragoneses y para bien de los zaragozanos.

Eso, y lo digo con mucho orgullo, lo hemos hecho nosotros, lo hemos hecho nosotros como las demás cosas. Entonces, si cuando se esté en marcha y llegue a Zaragoza alguien no se quiere montar, que no se monte. Si alguien no se quiere montar, que no se monte y, si prefiere tener la estación vieja en lugar de la estación nueva, que se vaya a la vieja, que ése es su problema. Nosotros, como queremos el progreso de Zaragoza, de Aragón y de España, nosotros utilizaremos el Tren e iremos a la estación nueva. Además, si se ponen por delante, les saludaremos por la ventanilla y, si quieren, que se suban al Tren.

Yo me comprometí a relanzar la economía española y también la economía aragonesa y llevamos siete años de crecimiento consecutivo. Crecemos el doble que la Unión Europea y creamos más de la mitad del empleo que se crea en la Unión Europea, también aquí, en Aragón. Estamos hablando de género masculino casi en situación de pleno empleo y menos de la mitad, muchísimo menos de la mitad, las mujeres desempleadas que había en Aragón cuando nosotros llegamos.

Hemos pasado del 16 al 7 por 100. ¿Qué es lo que yo quiero? Que nadie interrumpa la etapa de crecimiento y de prosperidad de España. Antes, cuando se hablaba de España fuera, había dos cosas: indisciplina económica y paro. Y ahora hay dos cosas: estabilidad económica y trabajo. Ésa es la diferencia del país.

Nosotros hemos suprimido el Impuesto de Actividades Económicas que era un impuesto injusto. Eso afecta a 55.000 aragoneses que lo han dejado de pagar.

Nosotros hemos bajado por segunda vez el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas. Eso afecta a más de 100.000 familias aragonesas que se han beneficiado de ello.

Nosotros damos una paga de cien euros al mes a las madres trabajadoras con hijos menores de tres años. Eso afecta a más de 15.000 madres aragonesas con hijos menores de tres años.

Nosotros nos hemos comprometidos a suprimir, si gobernamos aquí también en Aragón, el Impuesto de Sucesiones entre padres e hijos y entre cónyuges para que no se acabe con los ahorros y con los patrimonios familiares.

Nosotros acabamos de aprobar una Ley de Familias Numerosas para ayudar a las familias numerosas en los transportes, en la vivienda, en la factura del gas o en la factura de la electricidad.

Nosotros acabamos de aprobar normas a favor de tres millones de autónomos que hay en España para que se pueda ampliar su protección social y para que tengan su negocio y su actividad más protegidos.

Nosotros acabamos de aprobar una norma por la cual cuando una empresa contrate a una trabajadora que ha sido madre y su hijo tenga menos de tres años el coste para la Seguridad Social será cero. Será cero porque con eso se estimula la contratación de las mujeres.

Nosotros, que hemos puesto a la Seguridad Social de España en superávit, hemos creado un Fondo de Reserva de la Seguridad Social. Nos comprometimos con los sindicatos a que ese Fondo de Reserva estuviera dotado con 6.000 millones de euros en el año 2004. Pues a comienzos de 2003 está dotado, no con 6.000 millones, sino con 7.400 millones de euros. ¿Por qué? Porque en España hay trabajo.

Nosotros, cuando viajamos por Europa a trabajar, ya nos cuidamos de que las ayudas de la Política Agraria Común que perciben los agricultores estén garantizadas hasta 2003 y de que se vaya a aumentar, merced al Plan Nacional de Regadíos y al Plan Hidrológico Nacional, el 50 por 100 de los regadíos de Aragón. De eso también nos ocupamos nosotros, pero a nosotros no nos gusta salir por ahí a dar voces, a dar gritos, a dar paseitos enrollados en una pancarta y a llenar a España de resentimiento, de rencor y de ira. Ése no es el país positivo, ni el Aragón positivo que nosotros queremos.

Yo puedo decir todas estas cosas aquí, en Zaragoza, con la cabeza bien alta. Espero que vengan algunos a desmentirlo y que contesten a las preguntas que yo

he planteado aquí esta tarde, en Zaragoza, porque los resultados nuestros están a la vista.

Lo que no queremos es que nadie rompa ni la estabilidad del país ni nuestra prosperidad. Ya sabemos lo que era la España del pasado. La España del paro, la España del 40 por 100 de jóvenes parados, ya la sabemos. La España de la Seguridad Social en quiebra donde se pedían créditos a la banca privada para pagar las pensiones, ya la conocimos. La España del despilfarro ya la conocimos y la España donde se hacían cosas que no se debían hacer también la conocimos, y no queremos volver a verla.

Aragón necesita el gobierno regional y el gobierno municipal de Zaragoza y de todas sus ciudades comprometidos con esta política, comprometidos con la política de la España activa, de la España dinámica, de la España positiva; comprometidos con la gente que quiere hacer cosas, no que ve la cáscara negra en todas partes, no que pone palos en la rueda de la bicicleta, no que dice que no a todo: que no a la Seguridad Social, que no a los autónomos, que no a bajar los impuestos, que no a suprimir el IAE, que no a quitar el Impuesto de Sucesiones, que no al empleo. Que no a todo. Que se quede con su no la coalición ésa de radicales de Llamazares y Zapatero, pero que tengan en un momento determinado el coraje y el valor también de hablar con claridad a los españoles.

Yo pido la confianza de los aragoneses, una vez más, para seguir trabajando con ilusión, con entusiasmo, en esa tarea. La pido expresamente, porque creo que hemos hecho mucho por esta tierra y queremos seguir haciendo mucho por esta tierra. Y yo pienso que se miren cuáles son las alternativas.

He pedido también que nos diga el señor Zapatero con quién está dispuesto a pactar, porque en Cataluña dicen los de allí que ellos hacen lo que quieren; en Navarra dice el candidato socialista que él va a acordar y a hablar con todos menos con nosotros, incluyendo el PNV que es el que está detrás del famoso Plan Ibarretxe, que no hace falta que os diga lo que supone; en San Sebastián, el candidato socialista ha dicho que él tiene una diversidad de pactos. Yo le he

preguntado públicamente, y sigo esperando respuesta del señor Zapatero, qué es lo que va a pactar después, porque, si en Cataluña se hace lo que allí les da la gana, en San Sebastián lo que les da la gana y en Navarra lo que les da la gana, a lo mejor tenemos que cambiar la pregunta y, en lugar de preguntar qué van a hacer después, tenemos que preguntar para qué vale el señor Zapatero con ese partido donde cada uno hace lo que le da la gana. A lo mejor tenemos que cambiar la pregunta.

Yo, aquí en Zaragoza, solamente quiero decir dos cosas: me las han pasado en un papel y tal cual me las han pasado os la voy a decir, porque soy muy disciplinado en eso. La Chunta Aragonesista tiene unos Estatutos que dicen lo siguiente: "artículo 2.- La ciudadanía aragonesa es soberana y está basada en el libre derecho a la autodeterminación". No está mal. "Artículo 6.- Fija como objetivo concreto la reforma de la Constitución de 1978 para la instauración de un Estado federal republicano". Esto es lo que dicen los Estatutos.

Yo pregunto una cosa: ¿va a pactar el Partido Socialista con este partido que lleva eso en sus Estatutos? ¿A qué precio? ¿A qué coste? ¿Da igual el precio? ¿Da igual el coste? A nosotros, no. Queremos la estabilidad y la prosperidad de Aragón y de España, y lo decimos desde nuestra razón, desde nuestro coraje y desde nuestro sentimiento, desde el mismo en el que yo esta mañana, pidiendo vuestro apoyo, os pido que digáis conmigo ¡viva Aragón! y que también digáis conmigo ¡viva España!

Gracias.